

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Inserción de la Espiga de Trigo a la Imagen de San Cayetano, en el Proyecto de la Nación Católica.

Roncoroni, Marisa y Requelme, David.

Cita:

Roncoroni, Marisa y Requelme, David. (2007). *Inserción de la Espiga de Trigo a la Imagen de San Cayetano, en el Proyecto de la Nación Católica. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/385>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Título de la Ponencia: Inserción de la Espiga de Trigo a la Imagen de San Cayetano, en el Proyecto de la Nación Católica

Mesa Temática N° 47: Modalidades de la religiosidad católica: Practicas y representaciones en Iberoamérica (Siglos XVI al XX)

Autores: Requelme, David – Roncoroni, Marisa
Email: marisaroncoroni@yahoo.com.ar

Introducción

No se puede dejar de observar que la Iglesia es la gran ausente de la historiografía Argentina del siglo pasado. Y los años treinta no hacen la excepción a esta regla. Probablemente por la carencia de recursos destinados a la investigación histórica, o tal vez una cierta dificultad material de accesos indispensables para estudiar su historia. Quizá la percepción equivocada del rol jugado por la Iglesia en la política, en la sociedad y en la cultura nacional, con frecuencia considerada menor, también haya tenido su responsabilidad. De hecho en la mayor parte de los casos, las investigaciones históricas han descuidado completamente a la Iglesia, y de los escasos trabajos que existen, la mayoría son de proveniencia eclesiástica y lamentablemente suelen ser de carácter compilativo y apologético y por lo tanto de escaso valor científico. Dice Zanatta “se siente sobre todo la falta de microinvestigaciones puntuales, sobre diócesis particulares o figuras particulares del clero, sobre episodios particulares [...] sobre cuya base podría intentarse una interpretación realmente fundamentada de su rol en la historia Argentina de aquellos años”.

Por esto tomando un hecho puntual trataremos demostrar que en el periodo 1928 – 1938 se comenzó a formar un ambiente ideológico nacionalista en la sociedad Argentina en general, un idéntico clima impregno a las manifestaciones religiosas, como las procesiones de Corpus Chisti, la peregrinaciones a Luján, o las practicas devocionales locales. Puntualmente, como herramienta favorecedora para la inserción de la Iglesia Católica en el proyecto nacionalista, se introduce la espiga en la imagen de San Cayetano como símbolo de providencia dentro de un contexto de crisis mundial y nacional.

Trataremos de contrastar nuestra hipótesis partiendo de la confrontación de las hipótesis con los hechos, y viceversa, conduciendo la investigación hasta la acumulación de un conjunto importante de datos sobre la realidad, la cual aparecerá mejor definida y delimitada, “[...] ese universo de los datos podrá ser mejorado, optimizado, con la aplicación de diversas técnicas de

trabajo, cualitativas o cuantitativas [...] la relación que buscamos es bastante compleja y para establecerla es preciso determinar primero la cualidad de la información recibida”¹

Uno de los métodos a utilizar es cualitativo, “El análisis cualitativo describe unas variables en un proceso, pero no las mide, no se preocupa de, o no alcanza a, contabilizar numéricamente los valores que esas variables adquieren, aunque puede establecer que hay cambios de valor”² “[...] partir de la percepción que la realidad nos ofrece, en un proceso inductivo, en el sentido del pasaje de las situaciones particulares a las generales, implica un esfuerzo de interpretación de la conciencia sensible. La construcción de enunciados como paso intermedio para la apertura a generalizaciones teóricas es la meta del recorrido que se analiza. Sin embargo, más que hablar de construcciones teóricas es interés del cualitativismo pasar de las realidades factuales a las realidades simbólicas. Los procesos sociales son vistos como procesos de la producción de lo social a través del lenguaje y de la acción simbólica.”³

La intención de la organización de la investigación es comprender que todo hecho esta imbuido dentro de una realidad que caracteriza a un marco local y al acontecimiento en sí mismo; por ello comenzaremos el primer capítulo describiendo la ubicación temporo espacial y la consiguiente descripción del mismo.

A continuación una vez, ubicado y establecido el hecho a analizar nos surgió la necesidad de establecer y acordar no solo el significado que atribuimos a ciertos conceptos sino también el proceso de la evangelización en América Latina y la devoción popular.

Una vez presentado el tema, será necesario ubicarlo en un marco mundial y nacional, contextualizándolo de esta manera, tomando la crisis económica internacional y desde una mirada nacional tomando como punto de partida, lo que Halperín Dongui denomina, el nuevo orden neocolonial; el impacto de la crisis en la sociedad y la búsqueda de superarla mediante nuevas alternativas.

Es necesario también tener presente en este trabajo cuál es la historia de la Iglesia Católica Argentina, partiendo desde la propuesta de Mitre, con la necesidad de formar una Iglesia Argentina, pasando por la laicización, el catolicismo social, y la posición de la institución Iglesia ante los cambios sociales.

Debido a la existencia de muy poca fuente documental, dedicaremos un capítulo a trabajar con historia oral porque “[...] las posibilidades de entrever mundos distintos a través de la oralidad actual , las propuestas excluidas de la participación inmediata, las realidades paralelas

¹ AROSTEGUI, Julio; Idem; Cáp. 8; Pág. 373

² AROSTEGUI, Julio; Idem; Cáp. 9; Pág. 399

³ MENDIOCA, Gloria; “Sobre tesis y tesisas. Lecciones de enseñanza – aprendizaje”; Cáp.: IV; Pág. 70; Buenos Aires 2003

o concurrentes al hecho estudiado, alertan la reflexión sobre cada situación concreta o hecho relevante a estudio y muestran la posible consulta a fuentes orales imprescindibles en cuanto a su punto de vista, de igual modo reveladores.”⁴

Más adelante tendremos en cuenta que “[...] las técnicas cuantitativas son aquellas que operan con conceptos susceptibles de tomar diversos valores o magnitudes que pueden expresarse como serie numérica. Esos conceptos son los que normalmente se llaman variables”⁵ en nuestro trabajo tendremos que utilizarlas al trabajar con las actas de bautismo⁶ y casamientos por ejemplo, que nos estaría indicando el aumento de fieles que se acercan a la parroquia, además al cotejar las actas de bautismo podremos obtener el radio de influencia de la parroquia, y en este caso particular el inicio de la devoción al santo.

Nuestro objetivo principal será encontrar las fuentes y datos que ayuden a corroborar nuestra hipótesis. Y como fin, demostrar que la Iglesia participó activamente en el proyecto de nacionalización.

Localización espacio – temporal

Liniers estaría ubicado sobre una chacra “Tan extensa chacra superaba el millar de hectáreas de superficie, y rumbo al oeste alcanzaba la zona de La Matanza.[...]”⁷

Desde fines del siglo XVIII, la chacra perteneció a Juan Antonio de la Lastra, de quien, al no contar con descendientes directos, le heredó su hermano. Más tarde pasó a ser propietario un sobrino de éste, el presbítero Francisco de la Lastra, quien al debilitarse su estado de salud, redactó su testamento en el año 1835, y dos años después cedió a beneficio de José de la Cruz, una fracción de 800 por 2000 varas de fondo.

Luego de desaparecido Lastra y de la Cruz, la viuda de éste, Antonina Herrera, se constituyó heredera de la chacra. A partir de aquí se sucedió una intrincada situación legal, donde numerosos arrendatarios pretendieron posesionarse de las parcelas. Algunas de estas quedaron en manos de Mercedes Córdova.

⁴ CLEMENTI Hebe; “La Historia Oral”; Publicación Ahora! Del Seminario de Historia Oral; Pág. 6; Buenos Aires 2005

⁵ AROSTEGUI, Julio; Idem; Cáp. 9; Pág. 401

⁶ “La obra parroquial de San Cayetano de Liniers, desarrollada durante el año 1929, ha sido intenso. Bástenos transcribir como un magnífico exponente las cifras balance. “Acción parroquial durante el año 1929” se han repartido a los fieles 30.505 comuniones, se han bautizado 1144 personas, entre niños y adultos, [...]”; Revista Eclesiástica del Arzobispado de Buenos Aires; R.E.A.B.A; del 21 de enero al 20 de febrero Tomo 1; Pág. 65; Buenos Aires 1930

⁷ VATTUONE, Emilio J., “Pág. 11; Fundación Banco Boston; Buenos Aires 1989.

El agrimensor Marcos Chiclana, en 1848, realizó la mensura. Según éste, la chacra limitaba al frente con el Riachuelo; el límite lateral este poseía una extensión de 9.400 varas; su límite oeste, 11.600, y al fondo limitaba con la actual Avenida Gaona.

Para este período Liniers era una zona de chacras y quintas. En esta época, la rectora de la congregación Hijas del Divino Salvador, la madre superiora Díaz, contrata a Chiclana, para delimitar los terrenos donados por doña Mercedes Córdova, a la congregación; y se construyó, sobre la actual Avenida General Paz, la casa de verano de la congregación, una escuela rural de niñas y una capilla que estaba dedicada a San Cayetano y que se inauguró en 1875.⁸

Fue en el año 1857 que el ferrocarril realizó su primer viaje, que La Porteña llegó a la Floresta, y en 1858, hasta Ramos Mejía. Recién el 18 de diciembre de 1872 comenzará a parar el tren en la estación de Liniers⁹ “[...] Corresponde aclarar que la línea ferroviaria mencionada se denominó, al ser creada, según la ley del 12 de enero de 1854, *Sociedad Anónima del Camino de Fierro del Oeste*. Con posterioridad, al ser adquirida por las autoridades de la provincia de Buenos Aires, el 1ero. de enero de 1863, fue designada *Ferrocarril de la Provincia*.”

Se procede a la Federalización de la ciudad de Buenos Aires en el año 1880.¹⁰ Y en el año 1887 se trazan los límites definitivos de la capital federal, quedando sobre la actual Av. Gral. Paz la propiedad de las hermanas, lo cual las obligará, en los próximos tres años, a optar su traslado a la capital.¹¹

Para el año 1895 se lotearon seis manzanas frente a la estación, para financiar la obra del traslado del solar, colocando la piedra fundamental de la nueva edificación en el año 1902. Y hasta aquí podemos decir que se cumplió la primera etapa poblacional, en su mayoría italianos quinteros. En este mismo año se realizaron los primeros trabajos para los talleres de los ferrocarriles, sobre la estancia “La Paz”.

⁸ “Cuatro décadas y media después del arribo de aquéllas [monjas], y en razón de la proximidad de la primitiva estación con el Colegio, la madre superiora, Agustina Cepeda, propició la donación del solar, luego de convenir una permuta con el propietario, Modesto Peralta, quien cedió una estrecha parcela cercana a los actuales talleres, en trueque por la que entregara la citada religiosa. Naturalmente, solicitada la denominación de Liniers para la estación, en virtud de que el recordado héroe de la Reconquista y de la Defensa había sido generoso benefactor de la Congregación”; VATTUONE, Emilio, J.; Op. Cit, Pág. 16

⁹ “El nombre de la estación Liniers: El acta del Directorio del F .C. de la Provincia, de fecha 18 de diciembre de 1872, fija el nombre de estación Liniers. (Actas originales Departamento de Ingenieros de la Provincia de Buenos Aires, Pág. 15” VATTUONE, Emilio J., Ibidem; Pág. 12.

¹⁰ “Ley 1355, de la Provincia de Buenos Aires cediendo el municipio de la ciudad para la capital de la república, Dada en la Sala de Sesiones de la Legislatura de la Provincia , a 26 de Noviembre de 1880”; LEIVA, Alberto, D.; “Fuentes para el estudio de la historia institucional Argentina”; EUDEBA; 1982

¹¹ “[...] Se les asignó numeración desde uno hasta seis, y años después se les otorgó nomenclatura, a saber: Cuzco, Gana, Madero, Álvarez Prado (actual Gallardo), magna (actual Barragán) y Maces (actual Fragueiro), que obviamente nacían en la actual Rivadavia rumbo al norte. Con similar rumbo, y paralelas a la vía citada, enumeramos Francisco de Viedma, Tejada (actual Bynnon) y Orinoco (actual Amadeo Jacques)”; VATTUONE, Emilio J., Ídem ; Pág. 16

El barrio en esta etapa inicial constituía un damero de proporciones mínimas en torno de la estación ferroviaria, cuya extensión rumbo al norte no sobrepasaba el camino de Gaona (Gaona).

El extenso sector ubicado con rumbo sur de la actual Avenida Rivadavia¹², ofrecía una visión pastoril, matizada por diversas quintas y escasos pobladores

La segunda etapa poblacional comienza dos años más tarde de la colocación de la piedra fundamental, pues se da una explosión demográfica en el barrio¹³. El ferrocarril desvía las aguas del arroyo Maldonado¹⁴ para realizar los talleres¹⁵. “[...] La frecuente subdivisión de las antiguas quintas favoreció la radicación de familias de obreros y trabajadores del ferrocarril que aprovechando las facilidades acordadas por la empresa se vieron estimulados para levantar sus viviendas. Estaban distribuidas sobre unas cuantas manzanas que de E. a O. limitaban las calles Barragán y Cuzco; y de S. a N. la Av. Rivadavia y la calle Amadeo Jacques¹⁶. Las primeras casas del barrio son las que hicieron los ingleses, sobre González Chávez entre Miralla y Patrón. En esos años se da una fiebre de loteos, producida por la necesidad de vivienda padecida por los obreros del ferrocarril. Para el año 1920 los talleres contaran con más de 900 obreros y de esta manera Liniers comienza a poblarse hacia el sur, construyendo desde la actual Lisandro de la Torre hacia la estación Villa Luro. Sintióse la fuerza de la llegada del ferrocarril y de un grupo importante de inmigrantes europeos, que eran técnicos y especialistas, que llegaron con sus familias para trabajar en los talleres. Los inmigrantes fueron en su mayoría de origen belga, franceses, irlandeses y españoles,

¹² “Durante la época de Juan Manuel de Rosas, y a partir de 1836, fue la Calle de la Federación. Tal denominación subsistió durante un lustro luego de Caseros [...] pues la ordenanza que dispuso el nombre de Rivadavia data del 11 marzo de 1857”; VATTUONE, Emilio J, Ídem; Pág. 13

¹³ Su administración por capitales británicos se remonta al 30 de junio de 1890, como *Western Railway Company*, y a partir de entonces, durante casi seis décadas, hasta la nacionalización (1ero. de marzo de 1948), momento en que se le otorgó el nombre [...]: La Línea Sarmiento; VATTUONE, Emilio J, .Idem; Pág. 17

¹⁴ “Desde ese punto hacia el Oeste, el arroyo continuó sin modificaciones hasta 1910, en que las autoridades del ferrocarril Oeste ampliaron sus talleres de Liniers, desviando su antiguo lecho más hacia el Norte y colaboraron con las autoridades municipales en la rectificación y limpieza de toda su cuenca, hasta el límite del municipio [...]” CORRADI, Hugo; Op. Cit; Cap. XI; Pág. 46 - 47

¹⁵ “[...] la Empresa del Ferrocarril del Oeste [...] comenzó a erigir los numerosos edificios y demás instalaciones de los talleres ubicados en las adyacencias, al norte de la estación.”; VATTUONE, Emilio J, .Idem; Pág. 17

¹⁶ “Sin embargo, al dividirse la ciudad en polígonos, según la Ordenanza del 28 de noviembre de 1904, la primera fue la calle N° 5, paralela y al E. de Gallardo de Rivadavia al Norte. Adquirió mayor importancia cuando años después en 1908, la Compañía Argentina de Tierras del Oeste compró al heredero de Visillac una fracción de un millón de metros cuadrados lindante con el Ferrocarril de Buenos Aires al Pacífico y con las calles Gaona, Barragán y Nogoyá, según reza la escritura de sus dueños”; CUTOLO, Vicente Osvaldo; “Historia de los Barrios de Buenos Aires; Tomo 1; Cáp. 15; Pág. 504; Buenos Aires 1996

Una tercera etapa se dará desde 1922 al 30, con la construcción de dos barrios primero el barrio Falcón, y luego el barrio Telliers, coincidiendo con un aumento de mano de obra en los talleres del ferrocarril, que en años posteriores llegó a ser de casi 5.000 obreros trabajando en los mismos.

Ya para el año 1928 se dará otro tipo de inmigración hacia el centro de Liniers, y en la misma participaron profesionales y docentes, a la que se suman inmigrantes del interior del país, que vienen en busca de nuevas fuentes de trabajo

Cuando el barrio era casi nada y sus tierras estaban parceladas en casas quinta, chacras o casas de verano, antes del ferrocarril y del Mercado de Hacienda, la Parroquia San Cayetano fue el principio del culto cristiano en el barrio de Liniers.

El primer sacerdote fue Salvador Echegaray, párroco de San Cayetano entre 1913 y 1921. Pero el propulsor inicial del movimiento religioso y social a San Cayetano fue el Padre Domingo Falgioni, párroco entre 1928 y 1938.

El origen de la devoción a San Cayetano como Patrono de la Providencia, debe rastrearse tras la crisis económica y social de 1929, cuya repercusión mundial se sintió en nuestro país hacia el año '30. La desesperación, el hambre, la desocupación, el malestar social general, hicieron que los fieles se encomendaran al santo italiano. En esas épocas, San Cayetano comenzó a ser representado con la espiga de trigo en la mano simbolizando el pan y el trabajo pero originalmente el santo era recreado con un niño en sus brazos.

Descripción del hecho:

Cuando en 1930 las relaciones comerciales mundiales se alteraron profundamente por la crisis económica internacional, se produjo una carencia de productos manufacturados. La sustitución de las importaciones incentivó una transformación en las estructuras productivas del país, que fueron parcialmente modificadas por el desarrollo de industrias que intentaban satisfacer las demandas anteriormente cubiertas por los productos externos. En el plano ideológico se trabajaba en un proyecto de nacionalización que se concretará luego con Perón, en el año 1946. “[...] Vacilante en los primeros años, la acción de la oligarquía restaurada en el poder político se caracterizó luego del triunfo de Justo, por una vigorosa intervención del aparato estatal para salvar al sistema económico total. Las medidas que tomó, si bien contradecían la teoría y la práctica pasada del estado oligárquico liberal, tenían antecedentes inmediatos en muchos otros países afectados igualmente por la crisis. Como respuesta a un mercado externo

que había disminuido sus demandas, el Estado adoptó la política de regular la producción y comercialización de productos agrícolas.”¹⁷

Tras la revolución de 1930 se dibujó con trazo firme en la vida política y social de Argentina la línea del fascismo [...] cuando las influencias del fascismo europeo comenzaron a hallar en la Argentina, en parte por azar y en parte por la fuerza de las circunstancias nacionales y mundiales, un terreno propicio para desarrollarse. [...] Su acción difundió entre círculos minoritarios y en cierta medida aristocratizantes, la necesidad de gobiernos de fuerza “que mantuvieran el orden social, las jerarquías y la disciplina para evitar la amenaza del comunismo soviético.”¹⁸ Tales palabras autorizan a definir esos grupos como los que primero diseñaron la línea del fascismo argentino que recibió corrientemente el nombre de “nacionalismo”¹⁹.

El clima de la época estaba cargado por la tensión entre el demoliberalismo - que se juzgaba vulgar y decadente-, el socialismo - caracterizado como disolvente de la nacionalidad- y el reclamo de orden y autoridad. En ese marco cobraron forma afianzándose diversas manifestaciones del nacionalismo que habían comenzado su actuación política hacia fines de la década del veinte. Deben distinguirse al menos tres vertientes: el nacionalismo católico, el filofascista y el nacionalismo popular.

Por otro lado en la historia de la Iglesia Argentina, el año 1934 se impone como momento excepcional, sobre todo por su impacto simbólico extraordinario, manifestado con una inmensa multitud reunida en las calles de Buenos Aires en ocasión de XXXIV Congreso Eucarístico Internacional y que reveló tanto el arraigo del sentimiento católico en la Argentina, como la consolidación de la Iglesia en tanto institución. “[...] En un proceso no exento de tensiones y conflictos, signado por progresos pero también por crisis de crecimiento, la Iglesia de aquellos decenios articuló y consolidó su estructura jerárquica y organizativa, su perfil doctrinario asumió contornos más netos y coherentes y, finalmente, comenzó a salir de la “ciudadela asediada” y a influir de manera inédita sobre la marcha de la vida política, social e intelectual de la nación. Fue entonces que se sedimentaron en ella y asumieron su forma definitiva aquellos rasgos que ya habían comenzado a caracterizarla en los últimos decenios de del siglo XIX y que ésta habría de

¹⁷ ROFMAN, A. ROMERO, L. ; “Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina”; Tercera Etapa, “Sustitución de importaciones”; Pág. 160; 2da edición ; Bs. As. 1997

¹⁸ “[...] Las preocupaciones que generó la crisis económica mundial con sus efectos sobre el empleo implicaron nuevas medidas que intentaron poner más obstáculos a los movimientos migratorios. [...] Buscando desalentar la inmigración, el gobierno elevaba sustancialmente los derechos de visado consular de los certificados requeridos al migrante, que habían vuelto a ser tres. Es decir que se optaba nuevamente por la vía administrativa y la de los obstáculos burocráticos para desalentar la inmigración”. DEVOTO, Fernando; “Historia de la Inmigración Argentina”; Cáp. 8; Pág. 361; 2da edición; Bs. As. 2004

¹⁹ ROMERO, José Luis; “Las ideas políticas en Argentina”; Cáp. IX; Pág. 233 – 234; Buenos Aires 2004

conservar en gran parte inalterados hasta el Concilio Vaticano II. [...]”²⁰ Rasgos entre los cuales sobresalían el vínculo simbiótico con la Iglesia romana y la vocación de encarnar de manera excluyente el elemento fundante y el principio de unidad de la nacionalidad. Es también entonces, por último, que la práctica religiosa volvió a asumir, para vastos estratos de la población, un papel central en la vida cotidiana, y que a los vientos de la secularización que habían soplado durante décadas se contrapuso una renovada corriente de espiritualismo católico.

El instrumento utilizado a nivel religioso para reforzar este sentimiento nacional es, junto a la Peregrinación a Luján²¹, la iconografía de San Cayetano y dentro de esta imagen la incorporación de la “espiga”, que simboliza la prosperidad. (Años después, dentro de este mismo proceso, se utilizará este símbolo, en la moneda nacional acuñada en el año 1946.) “[...] Y fue también en los años treinta cuando alcanzaron la cumbre de su prestigio los Cursos de Cultura Católica, cuando el semanario “Criterio” logró el ápice de su influencia en la formación doctrinaria de la elite católica y en el debate público bajo la guía de monseñor Fransechi y cuando, por último, aumentaron las tiradas y las traducciones de las obras clásicas del pensamiento católico mundial por parte de la editorial Difusión. [...] Al mismo tiempo, este clima de renacimiento, a pesar de ser más perceptible en la estrecha franja de intelectuales que lo protagonizaba, superaba sin dudas sus limitados confines, tal como lo testimonian las crónicas de las ceremonias religiosas o de los actos culturales católicos , cada vez más numerosos en los cuatro puntos cardinales del país.”²² “[...] Pero, en contraste con el pasado, todo ello no se produjo por efecto de un movimiento espontáneo surgido de un catolicismo desarticulado. [...] El nacimiento de la Acción Católica en 1931 produjo una extraordinaria fuerza centrípeta tendiente a reconstruir todas las iniciativas católicas bajo la rígida guía de la jerarquía eclesiástica, con el fin a su vez de contribuir eficazmente a la revancha del catolicismo.[...]”²³

Como se ha dicho, en la crisis del 30 se introduce la espiga a la imagen de San Cayetano en Liniers y pareciera que la finalidad de la misma es atraer gente para reforzar el sentimiento nacional, en tiempos de crisis. Se coincide con lo expresado por Di Stefano y Zanata como un

²⁰ DI STEFANO, Roberto; ZANATA, Loris; “Historia de la Iglesia Argentina”; Pág. 354; Grijalbo S. A. 1era. Edición; Buenos Aires 2000.

²¹ “1930. Se consagra la Basílica de Salvarie. El 6 de octubre se consagró el Templo – Santuario de Nuestra Señora, y el 8 de diciembre se lo declaró Basílica por gracia del Santo Padre, quedando legitimado el título de Basílica.[...]”; SCARELLA, A.; “Historia de Nuestra Señora de Luján”; Buenos Aires 1932; 784 - 843

²² ZANATA, Loris; Op. Cit.; Pág. 414

²³ ZANATA, Loris; Ibidem.; Pág. 415

clima de “renacimiento” católico, que tiene uno de sus ejes en la dimensión social, participativa, que en forma creciente va asumiendo el catolicismo.²⁴

Desde la historia oral se rescata como mito fundante, la “leyenda del chacarero”, la cual cuenta que un chacarero en un mal momento de sequía ofrenda al santo una espiga esperando que el santo realice un milagro y haga llover salvando de esta manera su cosecha. Como esto ocurre comienza la creencia de que el santo hace milagros. Aquí es necesario tener en cuenta que “los antiguos planos de la ciudad muestran al naciente barrio de Liniers como un pequeño damero [...] A lo largo de esa avenida (actual Rivadavia) las viejas chacras de verdura fueron dando paso a numerosas quintas residenciales, palacetes y chalets, que también a partir de 1930 fueron desapareciendo y en su lugar se alzaron las actuales construcciones”²⁵

Acerca de la historia oral:

Cuando abordamos la utilización de la historia oral buscamos mostrar la utilidad de los relatos de vida para la comprensión de los significados atribuidos por las personas a los sucesos vividos, así como las consecuencias sociales de los mismos. La experiencia humana así como el recuerdo sobre ella adquiere valor sociológico porque no remite exclusivamente al individuo sino también a formas sociales, históricas, genéricas, de organización y de expresión individual; pero también rescata dimensiones subjetivas que otros modos de investigación dejan de lado.

Por lo tanto cuando hablamos de "historia oral", nos referimos a la producción y uso de fuentes orales en la reconstrucción histórica.

La aparición de la historia oral es algo relativamente nuevo (últimas décadas) y ocurrió asociado a la Historia Social contemporánea.

Es historia, simplemente historia, más allá de cualquier calificativo. Su particularidad radica en el uso de testimonios orales, pero no de cualquier testimonio oral sino de aquellos que son producto de la interacción entre el historiador y el informante, y es este último el que va desplegando sus recuerdos dentro del marco de una entrevista. Lo dicho anteriormente nos remite a tres aspectos fundamentales en esta metodología: la oralidad, la entrevista y la memoria. Aspectos estos que están absolutamente interrelacionados y que no pueden separarse si hablamos de historia oral.

²⁴ “[...] Un idéntico clima de “renacimiento” impregnó además a otras manifestaciones religiosas, como las procesiones de Corpus Christi, las peregrinaciones a Luján o las prácticas devocionales locales, ente aquellas que, además de concitar un creciente interés, se distinguieron por la atmósfera de “conquista” católica que permeaba los espacios públicos. “Conquista” que se manifestaba también en otros niveles, como el arquitectónico, dado que fue en esta época que el paisaje urbano de las principales ciudades comenzó a coronarse de nuevos campanarios”; DI STEFANO, Roberto, ZANATA, Loris; Idem.; Pág. 413

²⁵ CORRADI, Hugo; “Guía Antigua del Oeste Porteño” Cuadernos de Bs. As. XXX; Cáp. XI; Pág. 46-47

La oralidad que se tiene en cuenta es la que se despliega en el contexto de una entrevista y esta entrevista está programada y preparada de acuerdo al tema que se quiere investigar.

Esto supone un gran trabajo previo de parte del historiador tanto en relación al conocimiento de la temática a través de todas las fuentes disponibles, como a la elección de los informantes adecuados, a los aspectos que no pueden dejar de ser abordados tanto si son expuestos espontáneamente por el entrevistado o si tienen que ser introducidos por el investigador, etc. El documento se construye en el momento de la entrevista, en esa interrelación entre el entrevistador y el entrevistado.

La entrevista de historia oral es una conversación que sin embargo no puede ser comparada con otras técnicas de indagación. Se trata de un producto intelectual compartido mediante el cuál se produce conocimiento.

Indudablemente es el recuerdo del entrevistado el objetivo de la propuesta, pero es la intervención del historiador y lo que éste pone en términos de preguntas (en función de sus propios objetivos y conocimiento del tema sobre el que está indagando) lo que sirve como impulsor para la producción de la información histórica.

Sin duda la presencia del historiador impregna la fuente, ya que si bien es cierto que la historia oral cumple con el objetivo de rescatar la voz de los sectores populares, "dar voz a los sin voz", no es el lugar donde éstos hablan por sí mismos porque el control del discurso histórico permanece firme en manos del historiador.

Ahora bien la fuente resultado de los testimonios orales tiene sus especificidades: la principal se refiere a la presencia de la memoria y de la subjetividad en la construcción de la fuente.

La fuente oral incluye no una narración literal o fotográfica de los hechos históricos sino memoria, ideas de la persona y deseos inconscientes. Sin duda la memoria tiene un carácter subjetivo y tendencia a interpretar la historia más que a reflejarla.

En consecuencia, los trabajos de historia oral pueden, por un lado reconstruir e interpretar hechos del pasado a través de la recuperación de distintas perspectivas hasta ese momento desconocidas, y a la vez interpretar cambios en la conciencia y encontrar sentido no sólo a lo que la gente dice sino también a lo que no dice.

En nuestro caso, como anteriormente hemos citado, es muy difícil recopilar documentación ya que no existe en el Santuario de Liniers, documentación alguna sobre los años anteriores al ochenta, salvo el registro de bautismos y casamientos. Por otro lado, tampoco la hay en el Arzobispado, quemado su archivo en el año 1955, es por esto que para armar este rompecabezas que significa recomponer la historia de los años 30 en el barrio de Liniers, es

necesario recurrir a construir las fuentes basándonos también en la historia oral, es por eso que entrevistamos algunas personas, que vivieron en esa época en el barrio, obviamente son poquitos los entrevistados, por el tiempo transcurrido, difícil fue también el acompañarlos a hurgar en sus recuerdos, el tiempo transcurrido nos jugó un poco en contra, pero al finalizarlas las mismas tuvimos más clara nuestra meta, al transcribir las grabaciones que como documentos vamos a dejar impresas en este trabajo, encontramos pistas, nuevos rumbos, que nos permitieron realizar algunos ajustes.

Es necesario tener en cuenta, que la zona de influencia de la parroquia San Cayetano se extiende también hacia la provincia de Buenos Aires. Si bien el Partido de Tres de Febrero se crea en 1902 y Ciudadela en 1910, la parroquia de esta zona, Santa Juana de Arco, recién se construye el 19 de marzo de 1938. Existe también una capilla en Ciudadela del lado sur, que se llama Lourdes y según nos cuenta un entrevistado es del año 1918; a sí mismo, la Iglesia de Lourdes en Santos Lugares se crea en el año 1967.

Si bien la fiesta del san Cayetano es el día 7 de agosto, los fieles concurren a saludarlo el día 7 de cada mes. Por ello, el día 7 de octubre del año 2006, decidimos realizar encuestas entre los fieles que asistían, sobre el conocimiento de la historia del santo desde que está en el barrio Liniers. Los datos recabados en dicha encuesta son los siguientes:

En Síntesis:

Para la corroboración de nuestra hipótesis tuvimos que emplear principalmente técnicas de observación directa, (entrevistas, encuestas y muestreos), ya que el material bibliográfico existente sobre este tema es escaso. Sin embargo, para la construcción de los datos se ha tenido en cuenta la documentación existente, tanto hemerográfica como bibliográfica; al no existir documento escrito que afirme, fecha y/o motivo por el cual se introduce la espiga a la imagen de San Cayetano, es mayor la importancia que le otorgamos a la historia oral.

Si bien afirmamos, que no existe un documento puntual que afirme la hipótesis, tampoco existe documento alguno que la desmienta, en tanto que todos los datos recabados, desde los marcos social, político, económico, cultural y religioso, reafirman que en el período estipulado 1928 – 1938, se produce como menciona Zanatta, Loris, “un proyecto de reformulación de la identidad nacional y de creación de un nuevo orden social”; partiendo de la decadencia del evolucionismo positivista propio de la clase dirigente argentina, “[...] que se habían esfumado en los campos de batalla de la Primera Guerra Mundial, en las revueltas obreras de 1919 – 1921, la crisis de Wall Street de 1929 y en otros numerosos y colosales traumas, creó las condiciones para el renacimiento católico y justificó la confianza de la Iglesia[...]”²⁶. Con esto queremos

²⁶ ZANATTA, D ESTEFANO; Idem; Pág. 357

demostrar que este proceso que se da a partir del Estado liberal con su proyecto de laicización; cuando la Iglesia Católica Argentina recibe un duro golpe, pero no muere. Y será entonces para finales del siglo, cuando obras como el Círculo de Obreros Católicos, la Confederación Sindical Argentina, la Liga Democrática Cristiana, con la Liga de Enseñanza Católica y la Liga de Honor, la Unión Popular Católica Argentina, entre otras, instaurarán las nuevas bases vinculadas a el catolicismo social, (con figuras como el Padre Grotte, Mons. De Andrea, La Marca, el Ingeniero Alejandro Bunge, Mons. Espinosa y otros) para el resurgimiento de la Iglesia Católica Argentina, la cual no solo retomará la fuerza perdida sino que, será pilar importante para este nuevo proyecto de identidad nacional.

A nivel económico es necesario tener presente que anterior al período de crisis mencionado, Argentina contaba con un modelo económico exitoso, en el cual el trigo era de suma importancia, observando que en el periodo 1914 – 1928 las hectáreas cultivadas por trigo eran de 6.601.744, y su exportación era de 500.000 mensuales²⁷ quedando en el imaginario colectivo como símbolo de la bonanza y la prosperidad Argentina. Teniendo en cuenta que para dicho periodo, (como se observa en las fotos tomadas a la imagen de San Cayetano, que se encuentra en el Colegio del mismo nombre, y la cual data del año 1870), la imagen no posee espiga. Por otro lado, en el año 30, en la Revista Criterio (fascículo 9), ante la situación de crisis aparece escrito “[...] pero nada alienta esa buscada esperanza, como no sea la necesaria referencia a nuestros excelentes ganados, a nuestras áureas espigas [...]” En esa misma revista, en el año 1933, (fascículo 266), José Corrado López, escribía metafóricamente sobre la simbología del trigo como símbolo de la Eucaristía “[...] En la cumbre de la gloria me acercaba a la mutación gloriosa de mi ser; las espigas blancas, las espigas privilegiadas, se iban a convertir en el Cuerpo Sacratísimo de Cristo![...]” ; Es necesario recordar que, para este año la imagen de San Cayetano ya posee espiga, como podemos ver en las imágenes de las estampas, correspondiente al año 1931²⁸ .Como se observa tanto para los fieles de la grey católica, como para la sociedad toda, la imagen del trigo poseía una simbología en común, “Trabajo, pan y prosperidad”; representación encontrada en el mito de la introducción de la espiga a la imagen de San Cayetano: “La Leyenda del Chacarero”. Ha sido tal la fuerza que a tomado este símbolo que en la actualidad, si bien, como demuestran las encuestas realizadas el 7 de octubre de 2006 en la cola para ingresar al santuario de San Cayetano, la mayoría de los fieles ignoran el mito fundante e incluso el 80,39 por ciento de los encuestados desconocen que San Cayetano en su imagen

²⁷ Datos extraídos de CAMARERO; GONZALEZ BOLLO; “La Bolsa de Cereales en la Historia Argentina”; Pág. 129; 1era Edición; Buenos Aires 2004

²⁸ En la pagina 82 de este trabajo se podrán encontrar estampas posteriores a 1931, en las cuales si bien ha variado la imagen del santo e incluso la posición del niño, la imagen de la espiga siempre lo acompaña.

original no posee espiga, el 62,74 por ciento asocian la espiga de trigo a la simbología mencionada anteriormente.

Desde la historia oral se rescata que fue el Padre Falgioni quien sale por la calle para promover el acercamiento de los fieles a la parroquia, invitándolos a ver al santo. No olvidemos que del análisis realizado sobre las actas de bautismo, en el año 1930, el porcentaje de padres extranjeros llega al, 59,5 por ciento, comenzando con esto, quizá inconscientemente, una de las devociones religiosas más representativas de la Argentina, la cual tomó reconocimiento luego de la crisis de 1930, pues como observamos en el relevamiento realizado sobre las actas de casamiento incrementó notablemente la cantidad de fieles fuera de la zona de influencia, que concurrían a San Cayetano. En 1928, sobre un total de 147 casamientos, 8 parejas (5.44%) no pertenecen al radio parroquial, mientras que en 1932²⁹ sobre un total de 216 casamientos, 23 parejas (10.65 %) no pertenecen al radio citado, y en el año 1937 sobre 233 casamientos, 42 parejas (18.03 %) concurrirán de zonas alejadas. Para confirmar que el acercamiento de un mayor número de fieles es debido a la devoción hacia el santo es necesario tener en cuenta el análisis de Gutman, del cual se desprende que la población durante el período analizado crece a escala muy inferior a cómo lo venía haciendo³⁰. En el período que corresponde a 1845-1914, la población de Capital Federal y Buenos Aires crece un 61,40 por ciento, en tanto que en el período 1914-1947, creció solo un 7,41 por ciento. Esto demuestra que el aumento de fieles en la iglesia de san Cayetano no se debe al aumento poblacional. Se debe además anexar, con el fin de reforzar nuestra postura, a dicha información la distribución y fundación de nuevas iglesias que obedecen a un proyecto de Mons Bottaro³¹, las cuales deberían haber apaciguado el número de feligreses que se acercaban a la parroquia de San Cayetano pero, como se mencionó anteriormente, de ninguna manera disminuyó el mismo. De esta manera queda en claro que la

²⁹ Fecha para la cual ya aparece en las estampas del santo la espiga, como se lo demuestra en el anexo, la primera estampa con licencia eclesiástica hallada con la imagen de la espiga data del 5 de junio de 1931.

³⁰ Coincidiendo con, “[...] la inmigración a la Argentina disminuyó seriamente en los primeros años de la década del treinta [...] en la Argentina, un flujo que nunca había descendido de los cien mil arribados en toda la década precedente [...] bajó ahora a menos de la mitad “ DEVOTO, Fernando; Op. Cit.; Pág. 362 - 363

³¹ “La expansión de los barrios y el aumento de la población que sucede entre los comienzos del siglo XX [...] exigió de la Iglesia Arquidiocesana un esfuerzo de aumento de sus divisiones parroquiales para facilitar el acceso de los pobladores al culto y permitir la frecuentación de los sacramentos y el acceso a lugares de asistencia social (sobre todo en los años de la crisis de la década del treinta).

Al poco tiempo de asumir el gobierno de la arquidiócesis de Buenos Aires Mons. Bottaro propone al Cabildo Eclesiástico un plan de creación de nuevas parroquias [...]

Así dispone el nombramiento de una Comisión para que proyecte una nueva división parroquial por auto del 1 de febrero de 1927 [...]

En el Auto dice el arzobispo que “el rápido y gigantesco crecimiento edilicio de nuestra Capital, no acompañado de un aumento paralelo de templos y colegios católicos han traído que masas enormes de fieles que se encuentran en esta Arquidiócesis desprovistas de todo auxilio religioso, y ante la imposibilidad de participar de los beneficios de nuestro culto y recibir la enseñanza catequística se hallen expuestas a ser víctimas de la propaganda de sectas anticatólicas o caer en la más deplorable indiferencia [...]” Pbro. Lic. LAHITOU, Luis; “La Creación de parroquias en la Iglesia Particular de Buenos Aires”; 2da parte; Pág. 5; Arzobispado de Buenos Aires; Buenos Aires 2004

conurrencia de los fieles a San Cayetano, no tiene que ver solo con su zona de influencia sino también, en gran medida, con la elección de acercarse al santo, al que ya se lo conocía en el imaginario popular como patrono del pan y el trabajo, asociación que mantiene relación con la realidad espacial de la época,³² y no como el santo de la providencia como se lo conoce en Italia.

Por otro lado, para continuar con la importancia del “pan y el trabajo” en el período trabajado, podemos observar las expresiones culturales aportadas por la música y la pintura, como reflejo gráfico de la realidad social. En la música se da en el tango por ejemplo en la letra de Caledonio Flores, “Pan” de 1932, y en la pintura social de los años 30, en la obra de Berni, entre otros. (Berni afirmaba que “El artista está obligado a vivir con los ojos abiertos [...] en ese momento la dictadura, la desocupación, la miseria, las huelgas, las luchas obreras, el hambre, las ollas populares, eran una tremenda realidad que rompía los ojos.”) Otro ejemplo se trasluce en obras como “Manifestación” en cual figura un cartel con una leyenda que dice “Pan y trabajo” y “Desocupados” . Los artistas de la época demuestran mediante sus obras, la realidad de una sociedad en crisis, y recordando que la Iglesia colaboró en la conformación de una nueva mentalidad nacional sin dejar su lugar de institución generadora de fe y esperanza, nos deja dilucidar que el acercamiento de gran cantidad de fieles es debido a la necesidad de encontrar una esperanza y una salida a dicha crisis, situación que no ha cambiado en la actualidad, como lo demuestran las encuestas realizadas donde el 51 por ciento de los encuestados concurre para pedir trabajo, en cuanto que un buen número de los encuestados se acercó a cumplir alguna promesa; Por otro lado, no debemos olvidar lo que dice Durkheim, “los rituales delimitan y refuerzan lo social, expresando los conflictos sociales”. Ante estos conflictos, un sector de la Iglesia encabezado por el padre Grotte, tomó una postura definida a través de la corriente de la acción social con su idea de conformar una unión de gremios católicos; mientras que, las autoridades eclesiásticas mantenían una postura verticalista y de sometimiento a la jerarquía, en la cual transmitían que era necesario que a cualquier costo, los católicos tomaran conciencia de cuánto sufren los intereses de la Iglesia por la falta de una entidad autorizada que centralice la dirección, aúne los esfuerzos y trace los rumbos de sus actividades. Dicha postura toma forma en la carta pastoral de 1927, documento doctrinario en el cual se reafirma claramente el carácter de “sociedad perfecta” de la Iglesia. En efecto, la pastoral de los obispos insistió sobre su plena jurisdicción sobre todos los miembros que la integran; ellos debían asumir el sentido de la obediencia a las autoridades, con una particular atención a las fuerzas dirigentes de nuestra sociedad.

³² Fuera del radio de comprendido entre la Parroquia San Cayetano, la estación y los talleres, el resto de la zona aún era zona de quintas y chacras, donde el trigo constituía una producción importante.

La postura mencionada en el párrafo anterior, apoya nuestra hipótesis al coincidir en que la Iglesia Católica busca herramientas favorecedoras para su inserción en el proyecto nacionalista, ya que en su conjunto, en los años 30, la Iglesia Argentina fue radicalmente nacionalista; y reafirmó con fuerza su centralidad en la historia y en la tradición del país pretendiendo que el catolicismo encarnase la identidad espiritual indiscutida de la nación. “[...] sobre esta base, partió a las cruzadas contra el liberalismo, el socialismo, el comunismo, ideologías importadas, enemigas del “ser nacional”. Fue entorno a este nacionalismo integralista, que tendía a negar derechos de ciudadanía a quienes no profesaran la catolicidad de la nación, que se articularon los diversos fragmentos del catolicismo [...]”³³

De los resultados analizados en los párrafos anteriores, concluimos que, la Iglesia entendida ya sea como jerarquía eclesiástica, ya sea bajo el ropaje de sus múltiples organizaciones laicas, de su prensa, de sus intelectuales y fiduciarios políticos, ya sea como institución profundamente enraizada en la sociedad y como vehículo de un bagaje doctrinario sólidamente articulado, cuyo reflejo sobre la vida política y social aparecía condensado en el mito de la “nación católica”, formó el basamento ideal del nuevo orden, diferente de cualquiera de los órdenes políticos fundados por las ideologías seculares modernas y por ende, alternativo a la “aborrecida” solución comunista y su derivación pagana. Como afirma Zanatta, “un nuevo orden, en suma, integralmente católico y, como tal [...] estrechamente nacional, con relación del regreso de la Argentina al núcleo de las “sociedades cristianas”, de la reunión entre el Estado y “el pueblo católico”, entre las instituciones políticas y sociales por un lado, y la nación y su sempiterna identidad por el otro”.

Por todo lo expuesto en el análisis de nuestra investigación concluimos, como afirma nuestra hipótesis, que : “En el período 1928 – 1938 se comenzó a formar un ambiente ideológico nacionalista en la sociedad argentina en general, un idéntico clima impregnó las manifestaciones religiosas, como las procesiones de Corpus Christi, las peregrinaciones a Luján, las prácticas devocionales locales. Puntualmente, como herramienta favorecedora para la inserción de la Iglesia Católica en el proyecto nacionalista, se introduce la espiga en la imagen de San Cayetano como símbolo de providencia dentro de un contexto de crisis mundial y nacional” proyecto de país que tendrá su corolario con Perón y el mito de la Nación Católica.

³³ ZANATTA, Loris; “Del Estado Liberal a la Nación Católica”; Cáp.1; Pág. 44; Universidad de Quilmes ediciones; 1era reimpresión; Buenos Aires 2002;

Bibliografía Consultada

- ALEMAN, Roberto; “Breve historia de la Política Económica Argentina 1500 – 1989”; Editorial Claridad; 3era. Edición; Buenos Aires 1992
- AROSTEGUI, Julio; “La Investigación Histórica. Teoría y Modelo”; Editorial Crítica; Barcelona 2001
- ARQUIDIOSECIS DE BUENOS AIRES: “Guía Eclesiástica”; Arzobispado de Buenos Aires; Buenos Aires 1985
- AUZA, Nestor; “Aciertos y Fracasos Sociales del Catolicismo Argentino” Tomo II: “Monseñor de Andrea. Realizaciones y Conflictos”; Editorial Guadalupe; Ediciones Don Bosco; Buenos Aires 1987
- BELSUNCE, DEVOTO Y OTROS; en Academia Nacional de la Historia; “Nueva Historia Argentina”; Tomo VII; 1ero. Edición; Buenos Aires 2001
- BIANCHI, Susana, SPINELLI, María Estela; “Actores, ideas y proyectos políticos en la Argentina Contemporánea”; Cáp: “La conformación de la iglesia católica como actor político – social: El episcopado Argentino (1930 – 1960)
- BURKE, PETER (comp.); “Formas de hacer Historia”; Alianza Universitaria; Madrid 1993
- CAMARERO. GONZALEZ BOLLO; “La Bolsa de Cereales en la Historia Argentina”; 1era Edición; Buenos Aires 2004
- CARR, EDWARD, H; “¿Qué es la Historia?; Editorial Sex Barral 3era. Edición 1970
- BRAUDEL, Fernad; “La Historia y las Ciencias Sociales”; Editorial Alianza; Madrid 1984
- CLEMENTI Hebe; “La Historia Oral”; Publicación Ahora! Del Seminario de Historia Oral; Buenos Aires 2005
- CORRADI, Hugo; “Guía Antigua del Oeste Porteño” Cuadernos de Bs. As. XXX; 1era. Edición 1969.
- CUTOLO, Vicente Osvaldo; “Historia de los Barrios de Buenos Aires; Tomo 1; Editorial Eche; Buenos Aires 1996; 1era. Edición.
- DEVOTO, Fernando; “Historia de la Inmigración Argentina”; Editorial Sudamericano; 2da.Edición; Buenos Aires 2004
- DE LA VEGA, J.C.; “Diccionario Consultor Político”; Editorial Librex; 1era. Edición; Buenos Aires 1989
- DI STEFANO, Roberto, ZANATA, Loris; “ Historia de la Iglesia Argentina”; Grijalbo S. A.; 1era. Edición; Buenos Aires 2000
- ECO, Umberto; “Cómo se hace una Tesis”. Editorial Gedisa. Barcelona 1997

- EGES, Carlos; “Academia Nacional de la Historia; “Nueva Historia Argentina”; Tomo XII; 1ero. Edición; Buenos Aires 2001
- FARELL, Gerardo. Mons.; T.: “Reflexiones pastorales para los santuarios”; en Religiosidad Popular y Santuarios; Pág. 5; 8vo. Encuentro de responsables de Santuarios en América del sur; Octubre de 1987; Luján Argentina
- FERNÁNDEZ ARREGUI, Juan José; “La Formación de la Conciencia Nacional”; Editorial Plus Ultra; 3era. Edición; Buenos Aires 1973
- FINCHELSTEIN, Federico; “Fascismo, liturgia e imaginario”; Fondo de Cultura Económica; 1era. Edición; Buenos Aires, 2002
- FONTANA, J.; “Historia: Análisis del Pasado y Proyecto Social”; Editorial Crítica; Barcelona 1999
- GALILEA, Segundo; “Visión de América Latina en vista de la Evangelización”; en Religiosidad Popular y Santuarios 5to. Encuentro; Pág. 21; Año X; Septiembre de 1896; N.15
- GALDERESI, Hugo; “Ensayos sobre la Realidad Social Latinoamericana”; Ediciones 2817; 1era. Edición; Buenos Aires 1996
- GALLARDO, Jorge Emilio: “Conflicto con Roma”; Ediciones El Elefante Blanco; 1era. Edición ; Buenos Aires 2004
- GARULI, LILIANA; “El treinta una década en transición”; Editorial Eudeba; 3era. Edición; Buenos Aires 1999
- GENOVESI, RAZOS, AGUILERO, BIGLIERI; “Derecho Constitucional Argentino”;2817 impresiones; 2da. Edición; Buenos Aires 1996
- GUTMAN, MARGARITA; “Buenos Ares, Historia Urbana del Área de Buenos Aires”; Ediciones MAPRE; Buenos Aires, 1972
- IMPERIALE, Simón; “El Santuario de San Cayetano y su Templo”; Bs. As. 1996
- IRIARTE, Gregorio; “La Realidad Latinoamericana, Respuestas Cristianas”; Ediciones Paulinas; 1era. Edición; Buenos Aires 1987
- HOBSBAWM, ERIC; “Historia del Siglo XX”; Editorial Critica; 1era Edición; Barcelona 1995
- JAURETCHE, Arturo; “F.O.R.J.A. y la Década Infame”;Editorial Peña Lillo; 3era. Edición; Buenos Aires 1974
- LAHITOU, Luis. Pbro. Lic.; “La Creación de parroquias en la Iglesia Particular de Buenos Aires”; 2da parte; Arzobispado de Buenos Aires; Buenos Aires 2004
- LEIVA, Alberto, D.; “Fuentes para el Estudio de la Historia Institucional Argentina”; EUDEBA; 1982

- MENDIOCA, Gloria; “Sobre Tesis y Tesistas. Lecciones de Enseñanza – Aprendizaje”; Editorial Espacio; Buenos Aires 2003
- METHOL FERRE, Alberto; “La primera evangelización en América Latina”; en “Religiosidad Popular y Santuarios” 5to. Encuentro; Año IX; Septiembre 1985; N. 14
- REVISTA ECLESIASTICA DEL ARZOBISPADO DE BUENOS AIRES; R.E.A.B.A; del 21 de enero al 20 de febrero Tomo 1; Pág. 65; Buenos Aires 1930
- ROFMAN, A, ROMERO, L.; “Sistema Socioeconómico y Estructura Regional en la Argentina”; 2da. Edición; Bs. As. 1997; Amorrortu Editores
- ROMERO, JOSE LUIS; “Breve historia de la Argentina”; Fondo de Cultura Económica; 1era Reimpresión; Buenos Aires 2005
- ROMERO, JOSE LUIS; “Breve Historia Contemporánea de la Argentina”; Editorial Fondo de Cultura Económica; 6ta Edición; Buenos Aires 1998
- ROMERO, José Luis; “Las ideas políticas en Argentina”; Fondo de Cultura Económica; Buenos Aires 2004
- SAINT – JEAN, Dense; “Promesa o manda, Una interpretación antropológica” en Religiosidad Popular y Santuarios; Pág. 33; Año IX; septiembre de 1985
- SANTILLAN GUEMES; “Cultura, Creación del Pueblo; Editorial Guadalupe; 1era. Edición; Buenos Aires 1985
- SCARELLA, A.; “Historia de Nuestra Señora de Luján”; Bs. As. 1932;
- SEBRELI, JUAN JOSE; “Crítica de las Ideas Políticas Argentinas”; Editorial Sudamericana; 2da. Edición; Buenos Aires 2002
- SEIGNOBOS, C.H.; “Historia Universal”; Editorial Biblos S.A.; Buenos Aires 1976
- VATTUONE, Emilio J., “Pág. 11; Fundación Banco Boston; Buenos Aires 1989.
- VILAR, Pierre; “Introducción al Vocabulario del Análisis Histórico”; Editorial Crítica; Barcelona 1982.
- ZANATTA, Loris; “Del Estado Liberal a la Nación Católica”; Universidad Nacional de Quilmes; 1era. Reimpresión; Buenos Aires 2002
- ZANATTA, Loris; “Perón y el Mito de la Nación Católica”; Editorial Sudamericana; Buenos Aires 1999